

LOS DESAFÍOS DEL INTERREGNUM

Vicente Fox es, desde hoy, presidente electo. Eficaz traductor de estrategias, tácticas y líneas de acción de *pedigree* gerencial, supo convertir en arsenal político, la planeación estratégica, el control de daños y la mercadotecnia.

Entendió, como ninguno de sus adversarios, que la política es ya un fenómeno mediático y supo crear la *foximanía*; también supo *refrescarle* la memoria a los mexicanos acerca de los saldos de los gobiernos priistas de los últimos treinta años y convertir el hartazgo colectivo en votos.

Otra línea determinante en su éxito fue la construcción de alianzas y amarres con los poderes fácticos: los señores del dinero, intelectuales y figuras provenientes de la izquierda, priistas que simulon apoyar a Labastida pero cuya inactividad (*hacer que hacían*) tuvo un efecto electoral el dos de julio, el apoyo de sectores de la Iglesia Católica, los vínculos con el exterior...

A partir de esos instrumentos y con una buena dosis de pragmatismo, logró convertir la elección en referéndum, y ganar. La pregunta ahora es, si esas municiones son suficientes para transitar por el poder, más aún en un entorno caracterizado por las enormes expectativas que generó su oferta cuasi mágica: dejar atrás el invierno autoritario y entrar de lleno a la primavera democrática.

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA GOBERNABILIDAD DE NUEVO SIGNO

El *milagro* de la longevidad del sistema político mexicano residió, en buena medida, en la compleja articulación de diversos elementos, significativamente: el crecimiento económico y la institucionalización de las fuerzas armadas; la capacidad del régimen para reformarse y la organización corporativa de la sociedad; la cultura política y el papel de la clase gobernante...

A partir de 1968 fue evidente la erosión de las principales bases de la estabilidad. A finales de los años 90 apareció *Fin de Siglo, Fin de Ciclo*, obra que constituyó: “el registro de una debacle, la crónica punzante de una agonía, el itinerario de una catástrofe largamente anunciada.”¹ La obra anunciaba el fin de régimen. Los viejos sustentos no daban para más. Pero hoy resulta imperativo preguntarnos: ¿sobre qué bases se sustentará la gobernabilidad foxiana?

1. VEÁSE *Fin de Siglo, Fin de Ciclo, la erosión del sistema político mexicano*, Alfonso Zárate y Cosme Ornelas, México, Grijalbo-Raya en el Agua, 1997.

El nuevo gobierno enfrenta un reto mayor: no frustrar las expectativas del 2 de julio. Son muchos los temas de la agenda pendiente: la cuestión de la pobreza, la inseguridad y la impunidad rampantes (hay demandas urgentes en empleo, vivienda, educación, salud, etc.), pero, también, acompañar los cambios a la apertura y la globalidad: la reforma laboral, la reforma fiscal, la apertura en la petroquímica y la electricidad...

Para librar los primeros escollos, Fox cuenta con un amplio respaldo social y con el arsenal de la campaña (pragmatismo, *marketing*, planeación estratégica, habilidad para construir percepciones...), que le permiten ganar tiempo, pero que parecen insuficientes para construir la nueva gobernabilidad y consolidar el cambio de régimen político, y ya no digamos atender los graves costos sociales del modelo económico vigente.

¿Con quiénes va a negociar Fox la nueva reforma laboral? ¿Con quiénes la reforma fiscal integral? El país no cuenta con una institucionalidad sólida y representativa. El envejecimiento del régimen estuvo precedido en unos casos y acompañado en otros, por el desgaste de corporaciones que devinieron cascarones vacíos. ¿Negociará con la CTM, con el Congreso del Trabajo, con la UNT? ¿Con el CMHN, el CCE, la Concamin o la Canacintra? En realidad la negociación tendrá que darse con lo que hay, a pesar de la precariedad que esos arreglos entrañan: con las dirigencias de fachadas institucionales como la que dirige Leonardo Rodríguez Alcaine y con organizaciones que se mueven entre el neocorporativismo y los embriones de una verdadera modernización del sindicalismo, como la que encabeza Francisco Hernández Juárez.

En la esfera política y en preparación para la negociación en el Congreso del paquete Ley de Ingresos-Presupuesto de Egresos de la Federación, Fox se está moviendo con la partidocracia: le ofrece disculpas a Cuauhtémoc; manda a Santiago Creel y a Rodolfo Elizondo a reunirse con la presidenta del PRI y a establecer contacto con la del PRD, y envía señales de una relación respetuosa, no de sometimiento, con su propio partido (los coordinadores de las respectivas fracciones parlamentarias en el Congreso de la Unión, Diego Fernández de Cevallos y Felipe Calderón están lejos de ser foxistas y no es descartable imaginarlos como contrapesos a su propio Ejecutivo).

Como hombre pragmático y audaz, Fox pudo hacer lo que hizo Salinas de Gortari, a quien le bastaron 40 días y unos cuantos golpes espectaculares, como el *Quinazo*, para consolidar un liderazgo que no le habían otorgado las urnas... Puede dar respuestas virtuales poniendo en juego su sagacidad, su manejo de la publicidad política y su capacidad para construir percepciones. Fox puede ganar mucho a nivel nacional e internacional con el simple hecho de sentarse a dialogar con Marcos y salir en la foto, pero más allá de la *virtual politics* el país necesita resultados estructurales en el terreno económico, en el social, en la lucha contra la corrupción, contra el crimen organizado y la inseguridad...

Hay interés por saber si se combatirá efectivamente la impunidad en Fobaproa-IPAB, aún a riesgo de afectar poderosos intereses, si Óscar Espinosa será el cordero pascual de la lucha anticorrupción del nuevo gobierno, si se dará otra relación del poder público con los medios...

En materia internacional Fox puede plantear redefiniciones importantes y tener un protagonismo temprano, después de todo, la diplomacia mexicana es hasta hoy, en buena medida, heredera de la Revolución Mexicana (incluida la doctrina Estrada). Partiría para eso de un capital inmejorable: es el hombre que derrotó al PRI y cuenta con asesores que se saben mover en las “ligas mayores”.

Podríamos esperar cambios importantes en la relación con Cuba (derechos humanos, democracia, etc.), con Venezuela (competidora en el mercado petrolero), con Perú (mientras Zedillo no recibe a Toledo, Fox sí lo hace).

Un desafío mayor será el narcotráfico. Al menos dos estados gobernados por el PAN (Baja California y Jalisco) sufren los impactos disgregadores del narcotráfico. La “salida” fácil de responsabilizar a la Federación (priista), perderá sentido a partir del 1º de diciembre, ya no podrán culpar a un Ejecutivo de su propio partido.

La relación con los gobernadores de los estados pondrá en juego su concepción del federalismo y la descentralización (que defendió durante su gobierno en Guanajuato), tanto con ejecutivos estatales provenientes del PAN como de las oposiciones priista y perredista. ¿A quién beneficiarán ahora las partidas del ramo 33?

DE LA REALIDAD VIRTUAL A LA REALIDAD REAL

Ayer eran los días de la campaña, días de prometer y en donde la Alianza por el Cambio tenía un solo emisor. Hoy se multiplican los parlantes, por lo pronto los veintitantos coordinadores dicen y se contradicen, hacen anuncios controvertidos que muestran, al menos, temeridad o una gran ignorancia (la confusión del tema de seguridad nacional con el de seguridad pública) o insensibilidad social y política (como el asunto de gravar con IVA las medicinas y alimentos)... Las reacciones sociales conducidas o genuinas no se han hecho esperar.

La inexperiencia o la arrogancia de algunos miembros del equipo de transición es evidente. No saben que no saben y pueden resultar los nuevos *aprendices de brujo*. Creel podría empantanarse con la resistencia del priismo sobreviviente y terminar como Moctezuma II. La racionalidad empresarial de los *supergerentes* podría hacer gala de insensibilidad social, nuclear el rechazo de las instancias organizadas y pavimentar el terreno para turbulencias y conflictos.

Por lo pronto, ya están moviéndose los actores, lo mismo mexicanos que externos: decodificando señales, montándose en la ola, ejerciendo presiones o aprovechando la nueva correlación de fuerzas.

Ante un Fox que parece no entender que hoy, un acto supuestamente privado (asistir a servicios religiosos y comulgar) se convierte en un hecho político, irrumpe con mayor fuerza el activismo de la Iglesia Católica.

En Estados Unidos también se mueven las olas, un asesor de Jesse Helms (la derecha extrema en el Congreso) cuestiona a Jorge G. Castañeda y Adolfo Aguilar Zinser por su pasado izquierdista, lo que contrasta con la buena recepción que les ha brindado a estos personajes el Ejecutivo norteamericano. El problema reside en saber cuánto está dispuesto el futuro gobierno norteamericano (encabece quien lo encabece) a negociar con la derecha republicana en el Congreso la aceptación de Zinser o Castañeda en la cancillería mexicana o en nuestra embajada en Washington.

En otros frentes también las dudas arrecian. La gran reforma pendiente es la de la organización social: se ha avanzado muy poco en la construcción de una nueva institucionalidad societal, al mismo tiempo democrática y contemporánea de los tiempos actuales.

EL ARTE DE DISCULPARSE

Hasta en esto Fox está haciendo moda: antier se disculpaba por ser majadero, ayer lo hizo con Cuauhtémoc, hoy con los magistrados de la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. ¿Con eso basta?, ¿con eso se borran sus descalificaciones e injurias?, ¿es esta una nueva forma del esquema de prueba y error?, ¿es la cara amable de su perenne incongruencia?

Grupo Consultor Interdisciplinario es una sociedad civil que tiene por objeto el estudio de los fenómenos y las instituciones del poder, de los actores y los procesos políticos en sus variados contextos, así como de las estructuras sociales y su desarrollo.

Lectura Política[®]
Los desafíos del interregnum

DR © 2000 Grupo Consultor Interdisciplinario
Tehuantepec 181. Colonia Roma Sur
Delegación Cuauhtémoc. México, D.F., C.P. 06760
Teléfonos: 52 64 75 08, 52 64 89 17, 52 64 52 89
y 55 64 41 15.
Fax: 52 64 74 46
E-mail: gcigci@mexis.com

El material publicado es propiedad de GCI, que se reserva todos los derechos. *Lectura política* y *Carta de Política Mexicana* son marcas registradas. México: (D.R.) **Grupo Consultor Interdisciplinario, S.C.** Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana: 2799, según oficio con folio 0107.

Lectura Política • año II • vol. II • núm. 63 • 2 de agosto de 2000. **Editor responsable:** ALFONSO ZÁRATE. Publicación semanal suplemento de *Carta de Política Mexicana*. **Editada, publicada e impresa** por GRUPO CONSULTOR INTERDISCIPLINARIO, S.C. Reserva al uso exclusivo del título: 04-1999-062811221700-107 otorgado por la Dirección de Reservas de Derechos del Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Certificado de Licitud de Título: 11138 y Certificado de Licitud de Contenido: 7767 otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. **Distribución:** MENSajería EMPRESARIAL, Porto Alegre núm. 305 F - 203, Col. San Andrés Tetepilco, Iztapalapa, C.P. 09440, México, D.F., Tel.: 5672 14 45.

IMPRESO Y HECHO EN MÉXICO/PRINTED AND MADE IN MEXICO

Precio:

	Personal	Institución o empresa
Semestral	\$ 500.00 M.N.	Semestral \$ 800.00 M.N.
Anual	\$ 900.00 M.N.	Anual \$ 1 300.00 M.N.

La suscripción se puede cubrir con un depósito bancario a nombre de *Grupo Consultor Interdisciplinario, S.C.* en cualquiera de las siguientes cuentas:

☞ Cuenta de cheques 1091045-3 sucursal 079 en Bancomer.